

Satisfacción con la democracia en tiempos de la Cuarta Transformación*

Satisfaction with democracy in times of Fourth Transformation

*Bernabé Lugo / Israel Cruz / Lorena G. Fernández***

Resumen

¿De qué depende que la ciudadanía mexicana se sienta satisfecha con la democracia en tiempos de la Cuarta Transformación (4T)? Esa es la pregunta que intenta responder el presente trabajo. Las principales hipótesis son que la percepción de la corrupción, los gobiernos inclusivos y la confianza (en el presidente y los burócratas) influyen en el grado de satisfacción de esta forma de gobierno. A partir de datos de la *Encuesta nacional de cultura cívica* (Encuci 2020) se realiza un análisis de regresión logística ordinal para probar esas conjeturas.

Palabras clave: Encuci 2020, percepción de la corrupción, confianza burocrática, confianza presidencial, inclusión ciudadana.

Abstract

The question that this article analyzes is: What does it depend on for a Mexican citizen to feel satisfied with democracy in times of the Fourth Transformation (4T)? The main hypotheses are that corruption, inclusive governments and trust (in the president and bureaucrats) influence the degree of satisfaction with that form of government. An ordinal logistic regression analysis is performed to test those conjectures. The data source is the National Survey of Civic Culture (2020).

Key words: Encuci 2020, perception of corruption, bureaucratic trust, president trust, citizen inclusion.

Artículo recibido: 30/04/2021

Apertura del proceso de dictaminación: 17/05/2021

Artículo aceptado: 12/10/2021

* Los autores agradecen a los dictaminadores anónimos por sus atinadas y valiosas sugerencias para mejorar el presente artículo.

** Profesores investigadores del Área Académica de Ciencias Políticas y Administración Pública del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) [lugon@uaeh.edu.mx] [badillo@uaeh.edu.mx] [cpolitica_icshu@uaeh.edu.mx].

En los últimos años, el sistema democrático es la forma de gobierno predominante en diversos países a escala mundial después de amplios y acalorados procesos que sustituyeron otros regímenes, en especial autoritarios. Su implementación, de una u otra manera buscaba idealmente redimensionar el papel del Estado y darle a la sociedad (organizada o no) mayor incidencia sobre los asuntos públicos, mayores derechos políticos y, sobre todo, mejores niveles de bienestar.

Pero ¿qué tan satisfecha se siente la ciudadanía respecto a este régimen político? Hablando en especial de México, datos de la *Encuesta nacional de cultura cívica* (Encuci)¹ muestran que 11.8% de la población mexicana de 15 años y más se siente muy satisfecha con este sistema; 40.9% algo satisfecha (representa el mayor porcentaje de frecuencia); por su parte, 31.3% externa poca satisfacción; mientras que 15.5% afirma estar nada satisfecha.² En suma, se estima que casi 53% se siente muy o algo complacida con la democracia; el complemento (47%) manifiesta poca o nada satisfacción.

El análisis de la satisfacción hacia la democracia en México no es reciente. Sin embargo, estudios que evalúen sus determinantes en el periodo del presidente mexicano autodenominado de la Cuarta Transformación (4T), poco a poco se empiezan a construir. Estudiar este periodo es relevante debido a las altas expectativas que trajo consigo el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien llegó con un alto nivel de aceptación política, pues obtuvo 53.19%³ de la votación de 2018 y una amplia ventaja, la mejor registrada, respecto al segundo lugar;⁴ lo que al menos lo convertía en el

¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta nacional de cultura cívica*, Inegi, Aguascalientes, 2020 [<https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>], fecha de consulta: 26 de agosto, 2021.

² Si se integra al análisis de la satisfacción con la democracia la categoría “no especificado” hay pocas variaciones en los porcentajes, quedando la distribución de la siguiente forma: muy, algo, poco, nada y no especificado corresponderían 11.8, 40.9, 31.3, 15.5 y 0.5%, cifras oficiales que reporta el informe ejecutivo de la Encuci 2020.

³ María Fernanda Navarro, “Cómputo final: AMLO se lleva 30.11 millones de votos, 53.19%”, *Forbes*, 6 de julio de 2018 [<https://www.forbes.com.mx/computo-final-amlo-se-lleva-30-11-millones-de-votos-53-19/>], fecha de consulta: 29 de noviembre de 2021.

⁴ Rubén Aguilar, “Los votos por la presidencia”, *Animal Político*, 17 de julio de 2018 [<https://www.animalpolitico.com/lo-que-quiso-decir/los-votos-por-la-presidencia/>], fecha de consulta: 29 de noviembre de 2021.

presidente mexicano con el mayor apoyo electoral que llega al poder hasta el momento, después de la primera alternancia política presidencial registrada en el año 2000. Algunas fuentes⁵ indican que en su mayoría los hombres entre 26 y 35 años, con mayor escolaridad e ingresos votaron por él. En ese escenario, AMLO llega con fuertes promesas de mejora. Citamos algunas de sus palabras en su primer discurso: “los cambios serán profundos, pero se darán con apego al orden establecido. Habrá libertad empresarial, libertad de expresión, de asociación y de creencias”.⁶ Su toma de protesta ocurrió el 1 de diciembre de 2018.

El objetivo de este artículo es describir los cambios en la satisfacción de la democracia en tiempos de la 4T y de qué dependen esos resultados. Para ello, metodológicamente se utiliza un modelo de regresión logística ordinal que toma como variable dependiente el grado de satisfacción hacia la democracia en tiempos, y como determinantes principales la percepción ciudadana respecto a la corrupción, los gobiernos inclusivos⁷ y la confianza tanto en el presidente como en las burocracias.

Es importante aclarar que el estudio de la satisfacción con la democracia tiene varios debates, dado que se le considera “una variable de desempeño [que] mide tanto la evaluación del régimen político como la evaluación del gobierno o del partido que esté en el poder [...] el malestar puede no ser con la democracia, pero sí dentro de ella”.⁸ Para fines de este trabajo, se le considera un elemento que evalúa el desempeño del sistema político en conjunto, donde el ejecutivo es un actor importante, pero no el único, pues otras instituciones –electorales, de justicia, entre otras– también lo componen.

Los datos de análisis econométrico provienen de la Encuci,⁹ instrumento demoscópico dirigido a la población de 15 años cumplidos o más, que residen

⁵ Francisco Abundis, “¿Quiénes eligieron a AMLO como presidente?”, *Milenio*, 10 de julio de 2018 [https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/quienes-eligieron-a-amlo-como-presidente], fecha de consulta: 29 de noviembre de 2021.

⁶ Ana Gabriela Rojas, “López Obrador gana las elecciones en México: 3 claves que llevaron a AMLO a arrasar en las presidenciales”, *BBC News*, 2 de julio de 2018 [https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44678664], fecha de consulta: 29 de noviembre de 2021.

⁷ Con gobiernos inclusivos nos referimos a los que incorporan la opinión ciudadana en la decisión, es decir, aquellos que generan inclusión social. Ambos términos, para fines de este trabajo, se asumen como sinónimos.

⁸ Yissel Santos González y Óscar A. Martínez-Martínez, “La insatisfacción con la democracia en América Latina. Análisis de factores económicos y políticos en 2017”, *Universitas*, núm. 32, 2020, p. 159 [https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.08].

⁹ El acrónimo Encuci hace alusión a la *Encuesta nacional de cultura cívica* 2020.

permanentemente en viviendas particulares dentro del territorio nacional y cuyo periodo de levantamiento fue del 17 de agosto al 18 de septiembre de 2020,¹⁰ casi a un tercio del mandato de Andrés Manuel López Obrador.

El resto del artículo se estructura de la siguiente forma. La siguiente sección contempla la revisión de la bibliografía respecto a la satisfacción de la democracia como forma de gobierno y sus determinantes. Posteriormente se describe la metodología aplicada junto con el análisis de información de las variables estudiadas, para dar pauta a la discusión y presentación de resultados. Finalmente se exponen las principales conclusiones.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

El estudio de la satisfacción hacia la democracia es sensible y complejo.¹¹ Por un lado, es un concepto demasiado subjetivo que su análisis y valoración puede generar sesgos o actitudes ambivalentes hacia las autoridades públicas; por ejemplo, se muestra que quienes se sienten más satisfechos hacia este régimen son quienes votaron por el candidato que ganó la elección. En cambio, seguramente los “perdedores” opinarán insatisfacción. El consentimiento de los “perdedores” es fundamental para que los sistemas democráticos funcionen en especial cuando la competitividad electoral es amplia.¹²

Por otro, la hermenéutica detrás de este concepto genera una variedad de significados. Puede simbolizar una valoración al desempeño del trabajo gubernamental, una preferencia hacia el régimen democrático como forma de gobierno o una forma de aceptación hacia el sistema.¹³ Incluso, puede que alguien, a pesar de considerar a la democracia como la mejor forma de gobierno, sienta insatisfacción por el hecho de que en las elecciones no compiten opciones, a juicio de la ciudadanía, dignas de ser elegidas.

¹⁰ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta nacional de cultura cívica 2020*. Principales resultados, Inegi, Aguascalientes, 2020 [https://inegi.org.mx/contenidos/programas/encuci/2020/doc/ENCUCI_2020_Presentacion_Ejecutiva.pdf], fecha de consulta: 26 de agosto, 2021.

¹¹ Jonas Linde y Joakim Ekman, “Satisfaction with democracy: A note on a frequently used indicator in comparative politics”, *European Journal of Political Research*, vol. 42, 2003, pp. 391-408 [https://doi.org/10.1111/1475-6765.00089].

¹² Christopher J. Anderson *et al.*, *Loser’s Consent: Elections and Democratic Legitimacy*, Oxford, University Press, 2005.

¹³ Jonas Linde y Joakim Ekman, “Satisfaction with democracy...”, *op. cit.*, p. 401.

El estudio de la (in)satisfacción de la democracia no es nuevo. Va de la mano de la aparición de encuestas de opinión pública de alcance nacional o internacional que a lo largo del tiempo se han aplicado con la intención de recopilar información de temas vinculados principalmente con la cultura política y participación ciudadana. Destacan las encuestas nacionales, antecedentes de Encuci, tales como la *Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas* (Encup) realizada por Inegi en 2001, 2003 y 2008; de manera similar, la Secretaría de Gobernación (Segob), en 2005 y 2012 aplicó un ejercicio parecido a la Encup; y en 2013 el Instituto Federal Electoral (ahora Instituto Nacional Electoral), junto con El Colegio de México, elaboraron la *Encuesta nacional sobre calidad de la ciudadanía*. Respecto al alcance internacional destacan principalmente la *Encuesta mundial de valores*, el Latinobarómetro, el Eurobarómetro, el Proyecto Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y la European Social Survey.¹⁴

Ahora bien, en cuanto a sus determinantes, también son valoradas distintas variables tanto políticas como económico-sociales. Para fines de esta investigación, consideramos tres fundamentales: la percepción de la corrupción, la inclusión social y la confianza (hacia las burocracias estatales y al presidente). A continuación describimos el vínculo entre éstas y la satisfacción democrática.

Corrupción y democracia

La corrupción o “el abuso de un cargo público para obtener una ganancia privada”,¹⁵ es un problema presente en la percepción social. Según la Encuci, casi 55% de la población de 15 años o más opina que es uno de los tres problemas más importantes que hoy enfrenta el país; molestias como la pobreza, la inseguridad o delincuencia y el desempleo son superadas por la propia corrupción; esa misma fuente revela que al hacer una comparación entre el gobierno actual (AMLO) y el anterior (Enrique Peña Nieto), 38.2% considera que el nivel de corrupción se ha mantenido igual de alto, mientras que 23.4% perciben que ha aumentado.

El vínculo entre corrupción y democracia es muy estrecho. Los menores índices de corrupción se generan en “los pequeños países con una democracia robusta, un fuerte compromiso con el Estado de derecho, altos niveles de

¹⁴ Inegi, *Encuesta nacional de cultura cívica* (Encuci) 2020, *Principales resultados*, op. cit.

¹⁵ Esta definición es una de las más tradicionales, pero no deja de tener inconvenientes teóricos y prácticos. Leslie Holmes, *¿Qué es la corrupción?*, Grano de Sal, 2019, p. 11.

confianza y una sociedad civil bien desarrollada”.¹⁶ Obviamente la consolidación conjunta de estos elementos en naciones latinoamericanas es compleja, por no decir imposible. El punto aquí es que a medida que se mitigue la corrupción, en especial la desarrollada en el sector público, se logrará robustecer la democracia e implícitamente su satisfacción hacia ésta. Al respecto, Gómez Vilchis hace un interesante aporte respecto a la direccionalidad de la causalidad entre estas dos variables, arguyendo que “es la opinión sobre la corrupción la que determina la satisfacción con la democracia, y no al revés”.¹⁷

Empíricamente, estos dos asuntos fueron abordados previamente. Por ejemplo, Morales¹⁸ evalúa la incidencia de la corrupción sobre los niveles de legitimidad y satisfacción con la democracia tomando como base insumos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina 2006 (Latin American Public Opinion Project –LAPOP). Concluye que la corrupción cercena la satisfacción con el régimen democrático básicamente porque se debilita la legitimidad política: si la ciudadanía percibe que los funcionarios públicos obtienen ganancias privadas a partir del ejercicio de sus funciones de gestión; luego entonces, opinan que la democracia como régimen no es satisfactorio.

En ese mismo tenor, Alejandro Monsiváis,¹⁹ a partir de dos encuestas del Barómetro de las Américas aplicadas en México en 2014 y 2017, señala que la insatisfacción con la democracia está determinada por tres factores clave: 1) por la percepción de la ciudadanía de que la economía no marcha bien; 2) por el desempeño político del gobierno en turno; y 3) la evaluación de la calidad de la legalidad y los procedimientos democráticos. Respecto a este tercer elemento, incluye a la percepción de la corrupción como variable explicativa y encuentra que las personas insatisfechas con la democracia consideran que la corrupción está generalizada.

En otros estudios, Santos y Martínez,²⁰ con datos del Latinobarómetro 2017, concluyen que la satisfacción democrática se explica por factores de rendimiento económico-políticos, así como la percepción de corrupción. Con respecto a esta última, afirman que “la disminución de la corrupción genera el aumento de la

¹⁶ *Ibid.*, p. 178.

¹⁷ Ricardo Román Gómez Vilchis, “Atendiendo la causalidad inversa por medio del uso de una variable instrumental: el caso de la satisfacción democrática en América Latina, ¿causa o efecto?”, *Sociológica*, año 32, núm. 91, 2017, p. 145.

¹⁸ Mauricio Morales Quiroga, “Corrupción y democracia: América Latina en perspectiva comparada”, *Gestión y Política Pública*, vol. XVIII, núm. 2, II semestre de 2009, pp. 205-252.

¹⁹ Alejandro Monsiváis Carrillo, “La insatisfacción con la democracia en México (2014-2017)”, *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 27, núm. 53, 2019, pp. 1-31.

²⁰ Yissel Santos González y Óscar A. Martínez-Martínez, “La insatisfacción con la democracia en América Latina...”, *op. cit.*, p. 169.

probabilidad de satisfacción con el funcionamiento a la democracia, como es el caso de Uruguay, el país con mayor satisfacción con la democracia y que presenta altos índices de progreso en combatir la corrupción”.

A partir de las anteriores ideas, planteamos la primera hipótesis de trabajo:

H1: Cuando se percibe que la corrupción ha disminuido aumentan las probabilidades de sentirse muy satisfecho con la democrática.

Inclusión ciudadana y satisfacción con la democracia

La democracia, como forma de gobierno, sigue siendo la más preferida por la mayoría. Así, la Encuci 2020 revela que 65.2% de los mexicanos de 15 años o más así lo considera. Pero este régimen en México implica una forma representativa, la población cede a un conjunto de instituciones el poder de decidir y ejecutar el rumbo de una nación.

En los últimos años, ha surgido la idea de complementar la democracia representativa con la participativa. Con ello se sugiere un rol más importante a la sociedad civil en los asuntos públicos. Así, a partir de ciertos mecanismos como las consultas ciudadanas, contralorías sociales, presupuesto participativo, referéndums, plebiscitos, hasta las cartas ciudadanas, buzones de quejas, entre otros, se intenta dar voz al gobernado y convertirlo en un sujeto activo en la toma de decisiones que tenga la capacidad de generar, proponer e incluir sus preferencias y necesidades en la agenda de gobierno.

Ningún mecanismo es perfecto, algunos contienen fallas institucionales importantes, otros carecen de atribuciones, poder y margen de maniobra debido a que las funciones más notables del proceso se centralizan hacia el gobierno dejando sólo la consulta –de la decisión ya tomada por las autoridades– a los habitantes. Hay otros que dada sus condiciones poco favorecen su perennidad²¹ y sólo son utilizados como moda o simulación en un periodo de gobierno. Incluso, la implementación –top down– de estos mecanismos ocurre sólo en asuntos fáciles de controlar por el gobierno y que a su vez son proyectos de bajo impacto nacional.²²

²¹ María Luisa García Bátiz y Luis Téllez Arana, “El presupuesto participativo: un balance de su estudio y evolución en México”, *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 26, núm. 52, 2018, pp. 1-28.

²² Egon Montecinos, “Diseño institucional y participación ciudadana en los presupuestos participativos. Los casos de Chile, Argentina, Perú, República Dominicana y Uruguay”, *Política y Gobierno*, vol. XXI, núm. 2, 2014, pp. 351-378.

Generalmente, al usar estos mecanismos habrá desencanto porque las preferencias de otros y no las propias fueron incluidas o tomadas en cuenta en las políticas. Sin embargo, aquí lo importante es reconocer que se incluye la voz de la ciudadanía.

La idea es que la satisfacción democrática depende de la inclusión ciudadana. Si los gobernados perciben que son incluidos por el Estado, es probable que se sientan más satisfechos con ese régimen. Se sentirán más contentos porque sus preferencias y deseos se intentan acercar a las decisiones públicas, sus problemas son considerados en la agenda de gobierno con la intención de que se mitiguen por medio de políticas o programas públicos; en otras palabras, la percepción de inclusión implica que el contenido de la agenda ciudadana se aproxima a la visión de la agenda de gobierno.

Esto quiere decir que “a mayor participación, también mayor probabilidad de que el gobierno y sus decisiones representen las preferencias de un extenso número de ciudadanos”,²³ con lo cual la presencia de complacencia es más seguro que ocurra. Así, como segunda hipótesis de trabajo planteamos que:

H2: Cuando la ciudadanía percibe sentirse incluida por el gobierno, se ensanchan las probabilidades de sentirse muy satisfecha con la democracia.

Confianza y satisfacción democrática

En los estudios empíricos, la confianza junto con la percepción de la corrupción son las variables más recurrentes para explicar la satisfacción democrática. La confianza puede tomar distintas aristas: autoconfianza, confianza institucional, confianza interpersonal, confianza social, entre otras.²⁴ Para fines de este trabajo nos ubicaremos en la confianza (esperanza o seguridad) que la población mayor de 18 años percibe hacia dos actores importantes de administración pública: los burócratas y el presidente. Lo hacemos respecto de los servidores y empleados públicos porque finalmente son quienes mueven, organizan y dirigen a las instituciones gubernamentales; la confianza hacia ellos es una medida proxy de la confianza institucional. La confianza hacia el presidente también es importante porque:

²³ Cristian Alister Sanhueza, Constanza Cea Sánchez y Alex Guerrero, “Democracia en Latinoamérica. ¿Qué factores influyen en la satisfacción y apoyo a la democracia?”, *Fronteras*, vol. II, núm. 1, 2015, p. 93.

²⁴ Víctor Manuel Durand Ponte, “Confianza y eficacia ciudadana en una sociedad con alta desigualdad”, *Opinião Pública*, vol. 12, núm. 12, 2006, p. 279.

Una baja confianza en el ejecutivo puede afectar a la democracia. La confianza en el ejecutivo resulta clave en un régimen presidencialista, siendo éste la máxima autoridad encargada del ejercicio del poder; además, la confianza es particularmente importante para los gobiernos democráticos dado que este tipo de régimen no puede basarse en la coerción, como lo hace un sistema autócrata.²⁵

El estudio empírico de la relación entre confianza y satisfacción tampoco es nuevo. Por ejemplo, Montero, Zmerli y Newton²⁶ analizan con datos de encuestas aplicadas a doce países europeos entre 1999 y 2002, la asociación existente entre la confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia; entre varios resultados hallan que estos dos últimos elementos se asocian en los casos estudiados; pero no encuentran elementos vinculatorios entre confianza social y la satisfacción con la democracia. Es importante notar que en su estudio consideran la confianza política como aquella valoración ciudadana hacia las instituciones centrales del sistema político; en ese sentido, confianza política es una valoración institucional.

Por un lado, se ubican los estudios que establecen una relación directa entre confianza y satisfacción. Si no hay confianza, es casi seguro que la comunidad se sienta insatisfecha o indiferente con la democracia. Por eso, si una democracia quiere ser consolidada, debe asegurar la credibilidad de sus instituciones.

Al respecto, Jaime Fierro²⁷ destaca que la confianza se encuentra entre los principales valores asociados con el desarrollo democrático. Agrega, además, que diversos estudios en la materia arrojan una relación positiva entre la confianza en los demás y el apoyo al régimen, tanto en las democracias consolidadas como en aquellas que se encuentran en construcción. Desde nuestra perspectiva, el apoyo al régimen democrático puede expresarse a partir de la satisfacción hacia éste.

Además, mientras que una mejor valoración del desempeño de las instituciones políticas democráticas aumenta la percepción de que el régimen y sus instituciones son positivas y funcionales, una insuficiente “confianza

²⁵ Ricardo Román Gómez Vilchis, “Conocimiento y entendimiento: determinantes de la confianza en el presidente”, *Polis*, vol. 14, núm. 2, 2018, p. 118.

²⁶ José Ramón Montero, Sonja Zmerli, Ken Newton, “Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 122, 2008, pp. 11-54.

²⁷ Jaime Fierro, “Clase media y democracia en América Latina”, *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 23, núm. 46, 2018, pp. 37-60.

en las instituciones de la democracia puede provocar que los ciudadanos apuesten por un retorno hacia un régimen autoritario”.²⁸ Llegados a este punto podemos enunciar la tercera y cuarta hipótesis de trabajo.

H3: Cuando aumentan los niveles de confianza hacia el presidente aumentan las probabilidades de sentir muy amplia satisfacción democrática.

H4: Cuando se extienden los niveles de confianza hacia las burocracias ascienden las probabilidades de sentir mucha satisfacción democrática.

METODOLOGÍA

La regresión logística ordinal (RLO) estructura la dependencia de una variable ordinal política sobre varias independientes en forma de covariables o factores. En este artículo, dicha técnica estadística se utilizó para estudiar el grado de satisfacción de la democracia cuyas clasificaciones son *nada*, *poco*, *algo* y *muy satisfecho(a)*; su operacionalización se realizó a partir de la siguiente pregunta: “¿Qué tan satisfecho(a) está con la democracia que tenemos hoy en México?”. Las variables independientes categóricas y utilizadas en la RLO se expresan en el Cuadro 1.

Cabe destacar que también se integraron dos elementos, la confianza burocrática²⁹ y la edad, cuya naturaleza es cuantitativa, la razón de no categorizarlos es que se quiso respetar su forma original establecida en la Encuci 2020, así como ganar facilidad en la interpretación de los resultados.

Es importante aclarar que las variables *interés acerca de los asuntos* y *preferencia hacia la democracia* representan elementos de control. La primera fue evaluada recientemente en un trabajo de Monsiváis,³⁰ referente obligado sobre el tema, quien desarrolla el argumento de que “el interés en la política desempeña un rol condicional en la relación entre las percepciones de integridad o manipulación electoral en la evaluación de la democracia”.

²⁸ Ricardo R. Gómez Vilchis, “Confianza en el gobierno y opinión pública: el caso mexicano”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nueva época, vol. LXIII, núm. 233, 2018, p. 117.

²⁹ La pregunta que se utilizó para operacionalizar la confianza burocrática fue: 5.1_4. En una escala de 0 a 10, como en la escuela, donde cero es nada y diez es completamente, en general ¿cuánto confía en los servidores públicos o empleados de gobierno?

³⁰ Alejandro Monsiváis Carrillo, “Integridad electoral, interés en la política y satisfacción con la democracia en México”, *Foro internacional*, año LXI, núm. 4, 2021, p. 884.

CUADRO 1

Variables exógenas cualitativas utilizadas en la regresión logística ordinal

Pregunta Encuci 2020	Variable	Categorías*
5.14 En su opinión, en comparación con el gobierno anterior, a nivel nacional ¿el nivel de corrupción en México...	Corrupción	Ha aumentado Se ha mantenido igual de alto Se ha mantenido igual de bajo Ha disminuido
4.10 Dígame qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación: "En México, para la toma de decisiones, el gobierno considera las opiniones de las personas como usted".	Gobierno inclusivo	Muy en desacuerdo Algo en desacuerdo Algo de acuerdo Muy de acuerdo
5.3_2 Por favor dígame, ¿cuánta confianza tiene en las siguientes instituciones? Presidente de la República.	Confianza presidencial	Nada de confianza Poca confianza Algo de confianza Mucha confianza
4.5 ¿Qué tan interesado o preocupado está usted por los asuntos del país?	Interés en asuntos públicos	Nada Poco Algo Mucho
4.13 En su opinión, ¿de las siguientes frases cuál es preferible para gobernar el país?	Preferencia hacia la democracia	La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno. En algunas circunstancias, un gobierno no democrático puede ser mejor. Da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.
3.5 (Nombre) es hombre (Nombre) es mujer	Sexo	Hombre Mujer
3.8 ¿Hasta qué año o grado aprobó (Nombre) en la escuela?	Educación	Ninguna Básica Bachillerato Licenciatura Posgrado
10.14 De acuerdo con lo que ganó usted el mes pasado, ¿en cuál de los siguientes grupos de ingresos se encuentra?	Ingresos	Bajo Medio Alto

* Algunas categorías originales se reagruparon por conveniencia y practicidad.

Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

Por su parte, la segunda representa un elemento que la literatura clásica ha evaluado en contextos no mexicanos. Por ejemplo, se observa que quienes prefieren la democracia como forma de gobierno, y que incluso han vivido en carne propia otras formas no tan democráticas, tienden a sentirse más satisfechos por el régimen, en comparación con aquellos que se inclinan por vivir en regímenes autoritarios o son indiferentes a cualquier forma política de gobernar. Aunque también está la otra posible combinación: individuos que prefieran la democracia como forma de gobierno, pero al valorar su funcionamiento, en especial al percibir que sólo ciertas élites compiten por el poder (visión schumpeteriana de la democracia), sienten insatisfacción por la democracia.

Todas las variables se integraron en una base de datos tipo corte transversal que se construyó a partir de datos individuales de personas mayores o iguales a 18 años. La fuente de datos fue la Encuci 2020.

ANÁLISIS DE DATOS

La variable dependiente

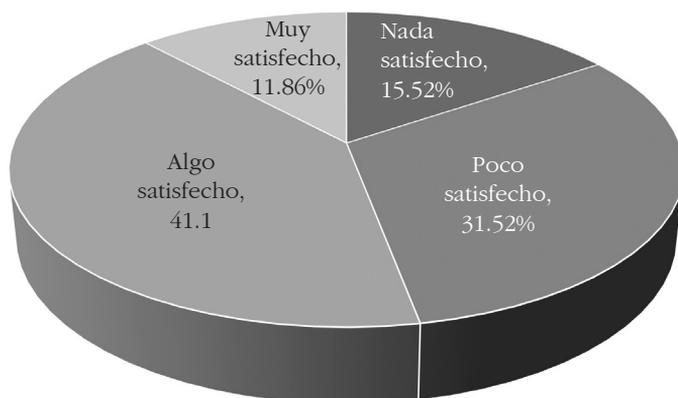
La distribución de frecuencia de la satisfacción se aprecia en la Gráfica 1. De cada 100 mexicanos, en el periodo de AMLO, casi 53 se sienten muy o algo satisfechos con la democracia. Se debe recordar que estos datos se recabaron entre agosto y septiembre de 2020, época donde el gobierno de AMLO enfrentaba la expansión de la pandemia de covid-19. México era uno de los países con más casos de coronavirus. A raíz de esa crisis sanitaria, la situación económica fue complicada para los mexicanos, incluso el crecimiento económico fue negativo. A pesar de ello, la valoración hacia la satisfacción democrática fue más que aceptable.

Afirmar que un poco más de la mitad de los mexicanos se sienten satisfechos, ya sea mucho o algo, quizá carezca de sentido. La utilidad de esos datos de forma aislada *per se* es nula. Por tanto, la comparación, en especial después de algún tiempo, puede ser más conveniente.

En ese sentido, si se contrastan datos de otros años, donde el contexto era totalmente distinto (no había pandemia), la valoración que se da a la satisfacción democrática en 2020 por mucho supera lo registrado en el pasado. Al respecto, Santiago y García describen que:

En cuanto a la satisfacción con la democracia, en promedio tanto la Encup como Latinobarómetro reportan que apenas la cuarta parte de la población se

GRÁFICA 1
 Descripción y frecuencia de la variable dependiente
 utilizada en la regresión logística ordinal



Nota: para el análisis de frecuencia se utilizó el factor de expansión.
 Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

manifiesta muy satisfecha o simplemente satisfecha con la democracia. En efecto, la Encup obtuvo estos datos: 20 (2003), 26 (2005) y 30% (2012) de encuestados que se dicen muy satisfechos o satisfechos con la democracia que se tiene hoy en México [...] de acuerdo con Latinobarómetro, los niveles de mucha satisfacción o satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país, durante el periodo 2001-2011, alcanzan un promedio de 25%, con oscilaciones considerables entre 17 y 41 por ciento.³¹

Datos más recientes, como el Latinobarómetro³² en su versión 2020, revelan el siguiente comportamiento respecto al funcionamiento de la democracia mexicana: nada satisfechos: 27.3; no muy satisfechos: 38.7; más bien satisfechos: 29.2; y muy satisfechos: 4.8%. Los resultados para esas mismas categorías, pero de 2018, ascienden a: 38.8, 44.8, 13.5 y 2.9% respectivamente.

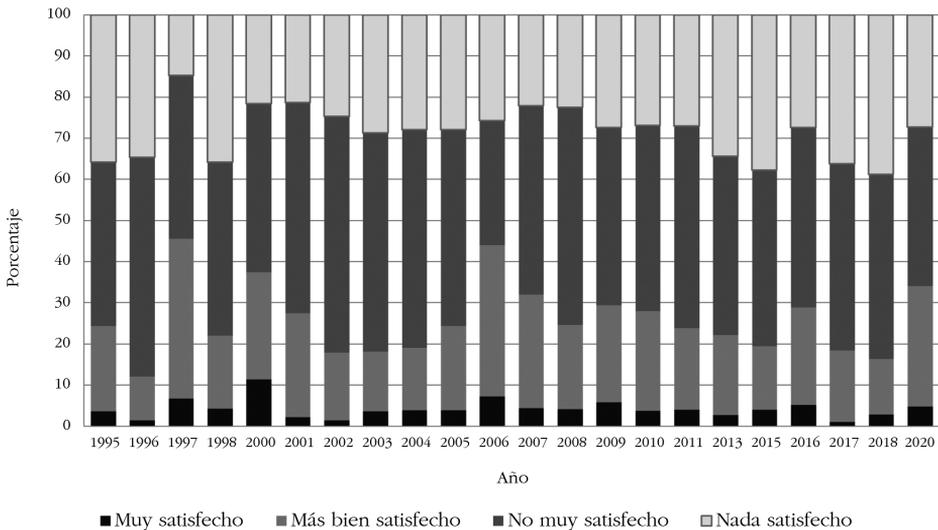
³¹ Javier Santiago Castillo y Rubén García Clarck, "Tendencias de la cultura política y prácticas ciudadana en México (2000-2015)", *Justicia Electoral*, Cuarta Época, vol. 1, 2012, p. 30.

³² Corporación Latinobarómetro, El Latinobarómetro Opinión Pública Latinoamericana, Análisis Online, Providencia Santiago, Chile, 2020 [https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp], fecha de consulta: 20 de mayo de 2022.

Comparando sólo esos dos lapsos, se percibe una mejora en la satisfacción de la democracia en tiempos de la Cuarta Transformación.

Ahora bien, siguiendo la anterior fuente, la mayoría de los mexicanos, a lo largo del tiempo (1995-2020), opinan sentirse no tan satisfechos con el funcionamiento de la democracia, los años 1996 y 2018 son los de mayor presencia de este desagrado. A pesar de ello, se han presentado episodios donde mejora la percepción: en el año 2000 (cuando ocurre una transición de partido en la presidencia de la República Mexicana ascendiendo al poder Vicente Fox Quesada) se registra el mayor porcentaje de personas “muy” satisfechas con el funcionamiento de la democracia: 11.4%; pero es en 1997 cuando, en términos generales, hay una efervescencia social y política que puedo haber influenciado en la mejor³³ percepción sobre la satisfacción democrática registrada hasta el momento en México; en ese año hay elecciones en el Congreso de la Unión y por primera vez el Partido Revolucionario Institucional (PRI) pierde la mayoría absoluta; además se celebran las primeras elecciones en la Ciudad de México (otrora Distrito Federal), resultando ganador el Partido de la Revolución Democrática (PRD) encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

GRÁFICA 2
*Evolución de la (in)satisfacción
hacia el funcionamiento democrático en México*



Fuente: elaboración con datos de Latinobarómetro, 2020.

³³ Al decir “la mejor” nos referimos a que en ese año las categorías “muy satisfecho” y “más bien satisfecho” de forma agregada alcanzan 45.5%, el máximo valor alcanzado entre 1995 y 2020.

Las variables exógenas

En el Cuadro 2 se puede apreciar que la percepción acerca de la corrupción está muy dividida: 23.97% considera que esta patología social ha aumentado y 39.19% que se ha mantenido igual de alto (categoría de mayor frecuencia). Un porcentaje muy bajo (5.35%) percibe que se ha mantenido igual de bajo y sólo 31.49% piensa que ha disminuido.

CUADRO 2
*Descripción y frecuencia de las variables exógenas
utilizadas en la regresión logística ordinal*

Variable	Categorías	Frecuencia (%)
Corrupción	Ha aumentado	23.97
	Se ha mantenido igual de alto	39.19
	Se ha mantenido igual de bajo	5.35
	Ha disminuido	31.49
Gobierno inclusivo	Muy en desacuerdo	18.53
	Algo en desacuerdo	15.73
	Algo de acuerdo	30.48
	Muy de acuerdo	35.26
Confianza presidencial	Nada de confianza	18.24
	Poca confianza	28.64
	Algo de confianza	35.76
	Mucha confianza	17.37
Confianza burocrática	Media: 4.16	
	Desviación estándar: 2.9	
	Dato mayor: 10	
	Dato menor: 0	

Nota: para el análisis de frecuencia se utilizó el factor de expansión.
Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

Con respecto a la opinión de que si en México, para la toma de decisiones, el gobierno³⁴ considera las opiniones de las personas, los resultados son los siguientes: 35.26% está muy de acuerdo; 30.48% algo de acuerdo; 15.73% algo en desacuerdo, y sólo 18.55% muy en desacuerdo. En términos generales,

³⁴ Esta pregunta dentro de la Encuci no aclara el nivel de gobierno evaluado, sea federal, estatal o municipal.

son mayoría (65.74%) quienes opinan estar algo o muy de acuerdo con la frase de que el gobierno es inclusivo.

Por otra parte, la confianza hacia el presidente actual (AMLO) también representa un comportamiento muy segmentado: sólo 17.37% le otorga mucha, 35.76 algo, 28.65 poca y 18.24 nada de confianza. Finalmente, el promedio de la confianza burocrática, que se mide a partir de una variable cuantitativa discreta, y toma valores entre 0 y 10 (valor que representa la máxima confianza), asciende a 4.16 con una amplia desviación estándar de 2.9.

CUADRO 3
*Descripción y frecuencia de las variables de control
utilizadas en la regresión logística ordinal*

Variable	Categorías	Frecuencia (%)
Edad	Promedio: 44.2	
	Desviación estándar: 17.18	
	Dato mayor: 18	
	Dato menor: 96	
Sexo	Hombre	47.68
	Mujer	52.32
Educación	Ninguna	4.73
	Básica	50.43
	Bachillerato	23.78
	Licenciatura	19.02
	Posgrado	2.03
Ingresos	Bajo	73.08
	Medio	19.85
	Alto	7.07
Interés en asuntos públicos	Nada	4.23
	Poco	12.42
	Algo	27.37
	Mucho	55.98
Preferencia hacia la democracia	La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno.	67.71
	En algunas circunstancias, un gobierno no democrático puede ser mejor.	17.05
	Da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.	15.23

Nota: para el análisis de frecuencia se utilizó el factor de expansión.

Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

En el Cuadro 3 se describe el comportamiento de las variables de control utilizadas en la modelación. La edad promedio de los encuestados está en un rango de 18 a 96, con un promedio de 44 años y una desviación estándar de 17.18. En cuanto al sexo, la mayoría de encuestados fueron mujeres (52.32%). Un poco más de la mitad de quienes llenaron la encuesta presentan estudios básicos completos (tercer año de secundaria); 23.78% estudios de bachillerato, 19.02% licenciatura, 4.73% ningún grado de estudio y sólo 2.04% estudios de posgrado. Respecto al ingreso, 73.08% tiene ingresos bajos, 19.85% medios y sólo 7.07% altos.

En México, la mayoría de la población (55.98%) considera tener *mucho* interés en los asuntos que le rodean y que afectan de forma colectiva su entorno. Únicamente 27.37% percibe *algo* de interés mientras que las categorías *poco* y *nada* reciben una frecuencia de 12.42 y 4.23% respectivamente. En cuanto a la democracia, como régimen es preferido por 67.71%; en algunas circunstancias, un gobierno no democrático puede ser una buena opción para 17.05%; y da lo mismo un régimen democrático que uno opuesto, para 15.23 por ciento.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

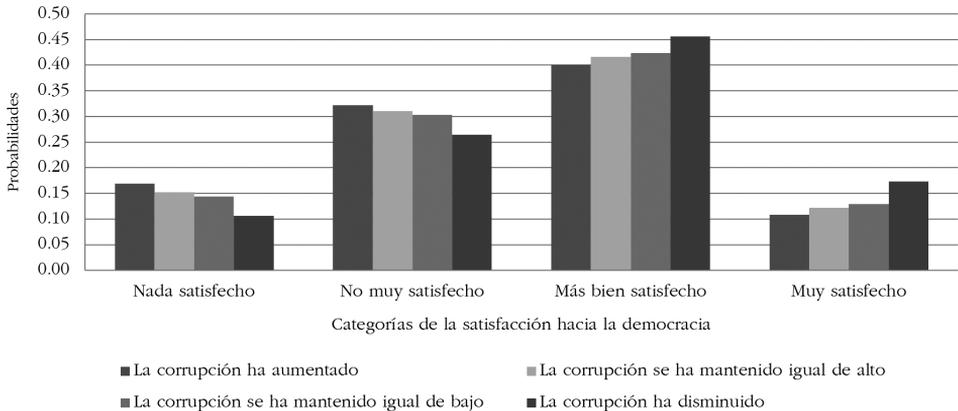
Los resultados del análisis de regresión logística muestran los coeficientes estimados, así como sus respectivos errores estándar (Cuadro 4).³⁵ Casi en las últimas filas se presentan los valores C1, C2 y C3 que representan las probabilidades acumuladas de ocurrencia de las tres categorías inferiores de la variable dependiente, cuando todas las variables explicativas asumen un valor de 0; su interpretación es muy similar a la de la constante de una regresión logística binaria. Al final se presentan el criterio de información de Akaike (Akaike information criterion –AIC) y posteriormente el pseudo R cuadrado (15%). Este último simboliza una forma aproximada de medir el poder explicativo del modelo.

Los resultados muestran que la percepción de la corrupción influye significativamente en la satisfacción hacia la democracia. La interpretación de los parámetros de la regresión logística es compleja y más aún cuando se agregan variables independientes cualitativas. Una estrategia para dar mayor claridad en la explicación es presentar gráficos que asocien variables. Las últimas cuatro barras de la Gráfica 3 muestran que a medida que se percibe

³⁵ En la estimación de los coeficientes no se utilizó factor de expansión.

que la corrupción ha disminuido, aumentan las probabilidades³⁶ de sentirse *muy satisfecho* con la democracia, lo mismo ocurre con la categoría *más bien satisfecho*. En ese sentido, y dado que la variable resultó significativa, no se puede rechazar la primera hipótesis de trabajo (H1). Por otro lado, las probabilidades de insatisfacción (nada o no muy satisfecho) se comportan de forma inversa.

GRÁFICA 3
*La percepción de la corrupción y la satisfacción
hacia el funcionamiento democrático en México*



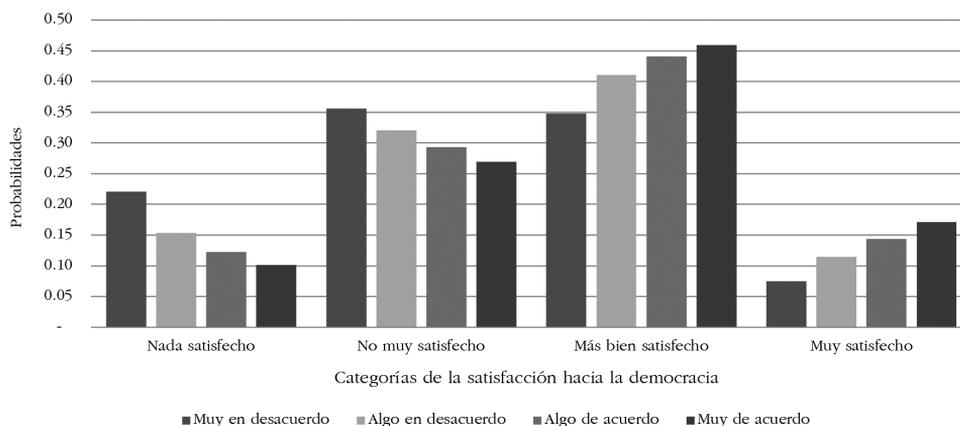
Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

En ese sentido, si se busca mejorar los niveles de satisfacción con la democracia mexicana se tendrá que intentar disminuir la corrupción tan incrustada en las instituciones públicas que incluyen no sólo las órdenes federales sino estatales y municipales; así como de cualquier naturaleza: centralizadas, autónomas, entre otras.

Por otro lado, todas las categorías de la variable gobierno inclusivo son altamente sustanciales ($p < .01$). A medida que las personas aprueban la frase: “En México, para la toma de decisiones, el gobierno considera las opiniones de las personas como usted”, tendrán mayores probabilidades de sentirse *muy satisfechos* con el funcionamiento del sistema político. Lo mismo ocurre con la condición *más bien satisfecho*; con el resto, la asociación es negativa. En ese sentido, se valida la segunda hipótesis de trabajo (H2).

³⁶ Los pronósticos se realizaron utilizando los valores promedio del resto de variables.

GRÁFICA 4
 Los gobiernos inclusivos y la satisfacción
 hacia el funcionamiento democrático en México

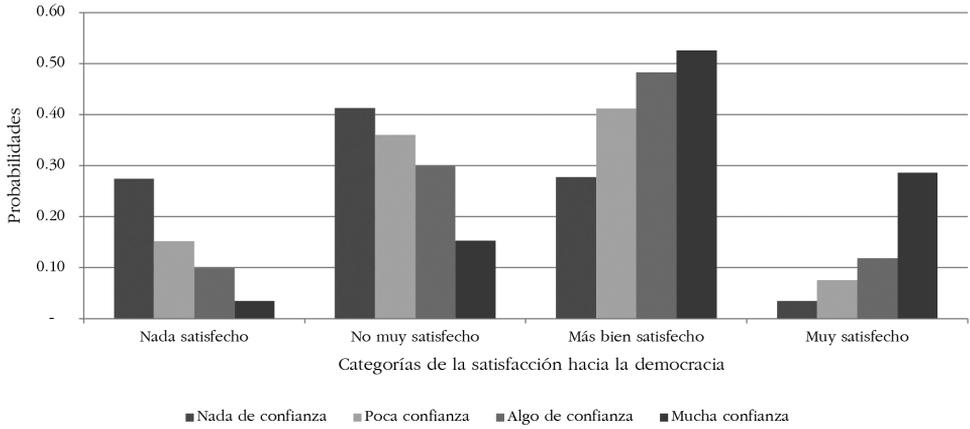


Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

En relación con la confianza ocurren dos asuntos: el primero se asocia con la confianza hacia al máximo dirigente del país: el presidente constitucional (que en este ejercicio es AMLO); el segundo se vincula con la confianza a los servidores o empleados públicos (sin importar la institución a la que pertenecen). Los resultados revelan que las probabilidades de la clase *muy satisfecho* mejoran al incrementarse la confianza hacia AMLO. El mismo comportamiento lo tiene *más bien satisfecho*, por lo que se valida la hipótesis tres (H3). Las otras categorías se comportan a la inversa (Gráfica 5).

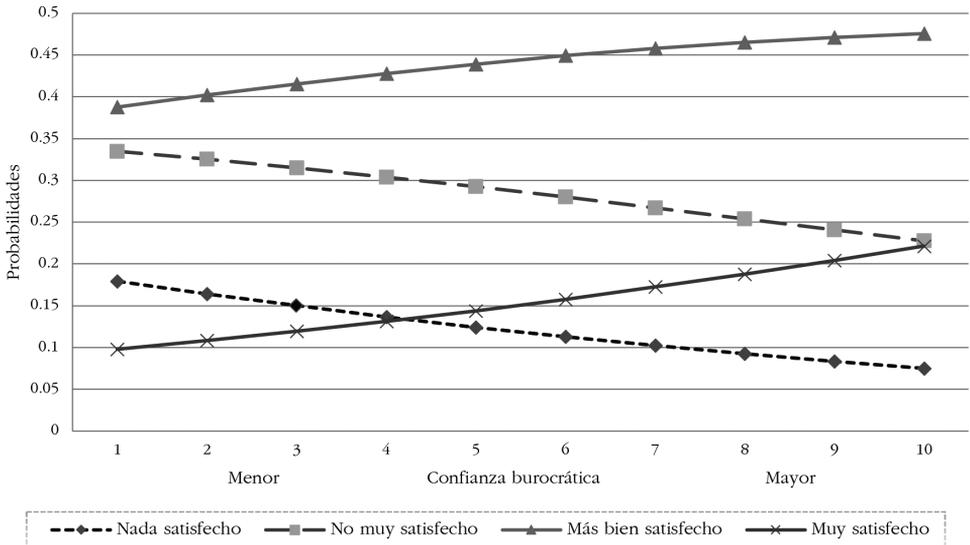
Asimismo, conforme aumenta la confianza hacia el trabajo de las burocracias (servidores y empleados públicos) se extienden las posibilidades de percibir alta o más bien buena satisfacción democrática (véanse las dos curvas con pendiente positiva en la Gráfica 6). Así, la insatisfacción se extiende cuando la confianza burocrática disminuye (las dos líneas son pendiente negativa). En suma, la confianza institucional burocrática sigue siendo una determinante significativa para la in/satisfacción del régimen político denominado democracia. La hipótesis cuatro (H4) no se rechaza.

GRÁFICA 5
La confianza hacia AMLO y la satisfacción hacia el funcionamiento democrático en México



Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

GRÁFICA 6
La confianza hacia la burocracia y la satisfacción hacia el funcionamiento democrático en México



Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

Los resultados expresados en el Cuadro 4 también revelan interesantes asociaciones entre las variables de control y la satisfacción. Considerando los coeficientes (dicótomos) estimados a partir de la RLO, las probabilidades de sentirse muy satisfechos de las personas con nulo interés (categoría de referencia) en los asuntos públicos, son bajas en comparación con aquellos que por lo menos tienen un poco de interés. El coeficiente mayor en términos absolutos es el que corresponde a la clase *algo* interesado, eso significa que esas personas tienen mayores probabilidades de sentirse *muy* satisfechos con la democracia.

Por otro lado, quienes prefieren la democracia como forma de gobierno se sienten *muy* satisfechos con ésta. Comportamiento que no ocurre necesariamente con quienes opinan inclinarse por gobiernos no democráticos. Los indiferentes, a quienes les da lo mismo cualquier forma de gobierno, claramente se asocian con insatisfacción democrática.

La variable edad resultó significativa; esto se traduce en que personas más longevas presentan mayores posibilidades de evaluar *muy* satisfactoriamente a la democracia y los jóvenes se sienten descontentos con este régimen político; conclusión parecida a la de Aguirre,³⁷ quien a partir de datos de encuestas aplicadas en Nuevo León encuentra mayor insatisfacción con la democracia por parte de los centennials (20 o menos años) y millennials (entre 21 y 39 años) comparado con la generación x (entre 40 y 60 años).

Respecto al sexo, las probabilidades de percibir mucha satisfacción con la democracia son mayores en los hombres en comparación con las mujeres. Este resultado se puede explicar debido a que los espacios públicos y de poder (presidentes, gobernadores, alcaldes, funcionarios públicos) aun en su mayoría, siguen siendo ocupados por varones; ha habido esfuerzos por equilibrar esa condición (paridad en las cámaras de diputados y senadores, etcétera), sin embargo, a nuestro juicio, falta camino por recorrer. Asimismo, nuevos movimientos sociales feministas surgidos en los últimos años apuntan a un desencanto por el sistema democrático debido a la falta del cumplimiento de la promesa de paridad de género, entre otros temas pendientes.

Por su parte, la variable educación resultó significativa, pero con coeficientes negativos, situación que coincide con los hallazgos de Vargas y González:³⁸ “Otra variable relevante es la educación y muestra un coeficiente

³⁷ Jorge Francisco Aguirre Sala, “Confianza y satisfacción con la democracia en Nuevo León, México”, *Estudios Políticos*, núm. 54, 2021, pp. 111-133.

³⁸ Delfino Vargas Chanes y José Carlos González Núñez, “Los determinantes de la satisfacción con la democracia desde el enfoque de un modelo multinivel”, *EconoQuantum*, 10(2), 2012, pp. 55-75.

CUADRO 4
Análisis de regresión logística ordinal.
Variable dependiente: grado de satisfacción con la democracia

Variable	Coeficientes	Error estándar
CORRUPCIÓN		
Se ha mantenido igual de alto	0.15***	0.05
Se ha mantenido igual de bajo	0.23***	0.09
Ha disminuido	0.64***	0.05
GOBIERNO INCLUSIVO		
Algo en desacuerdo	0.53***	0.06
Algo de acuerdo	0.83***	0.05
Muy de acuerdo	1.07***	0.05
CONFIANZA EN EL PRESIDENTE AMLO		
Poca confianza	0.82***	0.06
Algo de confianza	1.34***	0.06
Mucha confianza	2.51***	0.07
Confianza burocrática	0.13***	0.01
INTERÉS EN LOS ASUNTOS PÚBLICOS		
Poco	0.18*	0.11
Algo	0.36***	0.11
Mucho	0.30***	0.10
PREFERENCIA HACIA LA DEMOCRACIA		
Gobierno no democrático	-0.19***	0.05
Me da lo mismo	-0.35***	0.05
EDAD		
	-0.0026**	0.0012
SEXO		
Mujer	-0.08**	0.03
EDUCACIÓN		
Básica	-0.35***	0.12
Bachillerato	-0.51***	0.13
Licenciatura	-0.57***	0.13
Posgrado	-0.57***	0.16
ingreso		
Medio	0.01	0.04
Alto	0.12**	0.06
C1	0.11	0.18
C2	2.08***	0.18
C3	4.73***	0.19
ESTADÍSTICOS		
N		12633
AIC		27571.78
Pseudo R		0.149

Nota: la estimación no integra factor de expansión.

*p<.1; **p<.05; ***p<.01

Fuente: elaboración con datos de la Encuci 2020.

negativo y significativo [...] lo cual sugiere que las personas con un bajo nivel educativo están más satisfechas con la democracia, en comparación con aquellas con más años de estudio”. Cabe destacar que otros trabajos como los de Alonso, Brussino y Civalero encuentran que, para el caso de Córdoba, Argentina: “el nivel educativo es aquí el predictor de mayor peso [...] siendo las personas de mayor nivel educativo las más satisfechas con la democracia”.³⁹ En nuestro análisis se puede concluir que una persona que estudió y logró un nivel de educación básico presenta menores probabilidades de sentirse satisfecho con la democracia, en comparación con otra que no tiene estudios básicos. Ahora bien, al rotar la categoría base o de referencia de la variable educación, y comparar a quienes cuenten con estudios básicos, con otros que cuenten con bachillerato o licenciatura, se observa que quienes tiene menor grado educativo se sienten más satisfechos con la democracia. La misma conclusión se obtiene si se compara, por ejemplo, alguien que tiene licenciatura con otro que no tiene educación o sólo es básica; incluso, si alguien tiene posgrado y otro ninguno; en suma, quien ha recibido menor educación se siente mayormente satisfecho con la democracia.⁴⁰

Por último, sólo una categoría de la variable ingreso presentó importancia estadística: quienes ganan más de 11 mil pesos mensuales, categorizados como de ingreso “alto”. Eso sólo permite afirmar que al comparar personas de ingresos bajos (iguales o inferiores a cinco mil pesos mensuales) con aquellas de ingresos altos, estos últimos tienen más probabilidad de satisfacción.

CONCLUSIONES

Este documento busca analizar las determinantes de la satisfacción con la democracia en 2020, año en que fue aplicada la Encuci, y segundo año de gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

La primera conclusión es que la medición de la satisfacción democrática depende mucho del instrumento demoscópico utilizado en el análisis. La Encuci indica que, en tiempos de la Cuarta Transformación, si bien se desearía que la mayoría opinara un nivel máximo de satisfacción, un poco más de la mitad de la población se siente algo o muy contenta con ésta.

³⁹ Daniela Alonso, Silvina Brussino y Luciana Civalero, “Demócratas insatisfechos: un estudio sobre actitudes hacia la democracia en Córdoba (Argentina), *Polis*, vol. 14, núm. 1, 2018, p. 122.

⁴⁰ Los resultados de otras comparaciones no resultaron estadísticamente significativos. Por ejemplo, al comparar posgrado con licenciatura no hay elementos que confirmen que una u otra clase educativa se siente más satisfecha con la democracia.

Por su parte, los datos de Latinobarómetro son más prudentes y en general revelan una insatisfacción para el año 2020, dado que sólo 34% se siente muy o más bien satisfecho; pero al hacer un contraste con otros años, ese mostró uno de los mejores resultados, 1997 es el de mayor satisfacción. Cabe destacar que en el 2018, año en que inicia la Cuarta Transformación, la percepción del funcionamiento de la democracia era endeble: 83.6% opinaba estar nada o muy poco satisfecho; esta versión de encuesta fue aplicada entre el 15 de junio y el 2 de agosto de 2018 y las elecciones presidenciales se celebraron el 1 de julio de ese mismo año.

Por otro lado, los resultados econométricos arrojan que la percepción de la corrupción, la confianza institucional (en los burócratas y en el presidente en turno) y la inclusión social determinan las probabilidades de sentirse *muy* satisfecho con la democracia como régimen político. La percepción de presencia de corrupción sigue generando desencanto por la democracia, mientras que la confianza institucional y la inclusión social incrementan su satisfacción.

La satisfacción desciende cuando la población percibe presencia de actos de corrupción en la vida política del país. También baja cuando a los ojos civiles el gobierno gasta excesivos recursos en programas clientelares y cuyo impacto social es casi inexistente.

A partir de ello, nuestras recomendaciones son que el combate a la corrupción es un tema que no solamente debe estar en la retórica de los gobernantes, sino que debe ser transformado en estrategias efectivas que mitiguen tal problema en el corto plazo. De lo contrario, es probable que el desencanto democrático se agudice en mayor medida.

La confianza institucional se podrá robustecer en la medida en que la vida política se apegue a la normatividad y no a la discrecionalidad, que el sistema político no sea corrupto y entregue resultado en función de lo que espera una persona promedio. No menos importante es mejorar el trabajo de la administración pública, encargada de ejecutar las grandes decisiones, porque a partir de ello se logrará consolidar no sólo la confianza hacia servidores y empleados públicos sino también la del propio gobierno.

Consideramos importante crear e implementar mecanismos participativos en aras de acercar e integrar el trabajo gubernamental con las preferencias ciudadanas, de tal forma que el gobierno tome en cuenta la opinión ciudadana, pero no en mecanismos consultivos sino del tipo deliberativos y evaluativos. Los resultados de este trabajo sugieren que si la ciudadanía percibe estar incluida en la acción pública, incrementan sus niveles de satisfacción hacia el régimen democrático.

Es importante aclarar que, si bien es cierto que existen otros elementos que explican la satisfacción democrática, en nuestro trabajo asumimos que éstos forman parte del término de perturbación estocástica. Queda pendiente para futuros estudios explorar otros determinantes que repercuten en la consolidación y satisfacción del régimen democrático; así como estudiar los mismos objetivos, pero a partir de otros enfoques metodológicos menos positivistas.